



María Ángeles Ayala Aracil
 († 2019)
 IN MEMORIAM

Rocío Charques Gámez
 rochini@hotmail.com

Mi querida M^a Ángeles:

La revista *La Tribuna* me pide escribir unas líneas sobre ti. Qué honor y qué responsabilidad presentar a mi maestra.

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante impartías tus clases a las que tuve la suerte de asistir primero como alumna de Licenciatura de Filología Hispánica y luego como doctoranda. El siglo XIX era tu especialidad. De hecho tus trabajos de investigación sobre costumbrismo son pioneros. Tus primeros pasos investigadores seguían este camino que nunca abandonaste. En 1993 se publica un resumen de tu tesis doctoral, defendida en 1991 en la Universidad de Alicante: *Las colecciones costumbristas en la segunda mitad del siglo XIX: 1870-1885*. En esta monografía recoges el estudio, hasta entonces inédito, de las colecciones costumbristas *Las españolas pintadas por los españoles*, *Los españoles de Ogaño*, *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas*, *Madrid por dentro y por fuera*, *Los hombres españoles, americanos y lusitanos pintados por sí mismos*, *Las mujeres españolas, portuguesas y americanas pintadas por sí mismas*.

Otro de tus campos de investigación apuntaba hacia las escritoras y el feminismo. Por ejemplo, en tu artículo “La mujer: escenas y tipos costumbristas en el *Semanario Pintoresco Español*” (2012) conjugabas estas dos temáticas para ti tan caras: el análisis de la situación de la mujer decimonónica y el costumbrismo. Tu interés y trabajo sobre escritoras decimonónicas y periodismo me atrajo desde el principio, de ahí mi decisión de seguir tus clases de doctorado y la línea de estudio que elegí bajo tu tutela. Asimismo te importaba que tus alumnos conociéramos la situación de la mujer en esa época y que reflexionáramos sobre ello, llevando a plantearnos nuestra propia realidad. Tus aportaciones al estudio de escritoras del XIX son constantes en tu trayectoria investigadora. Además de tu interés por Pardo Bazán, incursionaste en las obras de otras autoras como Ángela Grassi, Gertrudis Gómez de Avellaneda, Rosario de Acuña, Pilar Sinués, Gimeno de Flaquer, entre otras. Sirvan de ejemplo tus estudios “*Dos mujeres*, novela reivindicativa de Gertrudis Gómez de Avellaneda” (1998), donde analizas la segunda novela de Tula; “Amor y erotismo en *La ondina del lago azul*, de Gertrudis Gómez de Avellaneda” (2006), que como bien precisas es “una de las leyendas más bellas del siglo XIX” (p. 13); o “Historia y ficción: *La corona de perlas*, de Pilar Sinués” (2017), donde abor das el análisis de esta novela histórica –otro de tus campos de investigación. En tu interés por divulgar el conocimiento a un público amplio supiste adaptarte a las nuevas tecnologías. Así, dirigías el portal temático “Escritoras españolas” y los portales de autor dedicados a Concepción Arenal, a Rosario de Acuña y a Gómez de Avellaneda de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

En cuanto a tus trabajos sobre Pardo Bazán, estos son bibliografía básica para quien se aproxima a la literatura de doña Emilia, como tus imprescindibles ediciones de las novelas *Los pazos de Ulloa* y *Memorias de un solterón*, ambas publicadas en Cátedra en 1997 y 2004 respectivamente. La protagonista de esta última, Feíta, es el modelo de *mujer nueva* propuesto por la escritora coruñesa. La recuperación de esta novela entonces fue concluyente para los estudiosos de la escritora que quisieran acercarse al ideario feminista de Emilia Pardo Bazán. En efecto, al “Ciclo de Adán y Eva”, compuesto por las novelas *Doña Milagros* y *Memorias de un solterón*, ofreciste trabajos novedosos pues los estudios dedicados a ellas eran escasos en aquel momento. En “Resonancias y ecos literarios en las novelas del “Ciclo de Adán y Eva”, recogido en las actas del simposio “Emilia Pardo Bazán: estado de la cuestión”, celebrado en 2004 en la Casa-Museo Emilia Pardo Bazán, apuntas las fuentes literarias que inspiran a la escritora. Entre otras huellas como las de los novelistas rusos y franceses, anotas atinadamente la de la obra teatral *Casa de muñecas*, de Ibsen, así como la de los autores españoles Enrique Gaspar (con su obra de teatro *Huelga de hijos*) y Benito Pérez Galdós (a cuya novela *Tristana*, doña Emilia responde con esta), influidos a su vez por el dramaturgo noruego. En cuanto al “Prólogo en el cielo” con que inicia su obra señalas que recuerda *Tormento*, la novela de Galdós, que se abre también con una escena de teatro donde se juega con la relación entre ficción y realidad. Además en *Memorias de un solterón* se cita al personaje Gedeón, de la novela de Pereda *El buey suelto*, para presentar al personaje Mauro Pareja, aunque para señalar la diferencia que separa a estos dos tipos de solteros empedernidos. En este artículo, no solo apuntas estas influencias literarias sino que también recuerdas la reflexión que lleva a cabo doña

Emilia sobre el tema de la emancipación femenina en estos años y te centras en sus artículos “La mujer española” (1889) y “La educación del hombre y de la mujer” (1892). Te interesaste especialmente por el tema de la educación, punto neurálgico para entender la reivindicación feminista de la autora coruñesa, piedra angular desde la que construir un nuevo tipo de sociedad en el que la mujer tenga los mismos derechos que el hombre. Podemos recordar al respecto tu artículo “Emilia Pardo Bazán y la educación femenina” (2001). De hecho, la educación fue siempre una de tus prioridades y este aspecto te unía a doña Emilia y a tu también admirado Rafael Altamira, cuyo estudio nunca abandonaste. Tú supiste, maestra, conjugar con arte y amor ambas caras: la investigadora y la docente.

Los que fuimos a tus cursos de doctorado disfrutamos de tus lecciones magistrales y nos zambullimos alegres en las lecturas que nos proponías. Las horas pasaban raudas, volaban a tu lado. Fuiste mi guía todos estos años. Me contagiaste tu pasión por Emilia Pardo Bazán y me enfraqué en el estudio de la escritora siempre acompañada de tus buenos consejos y sabias reflexiones. En primer lugar me acompañaste en el estudio de los artículos feministas en el *Nuevo Teatro Crítico* de doña Emilia, tema de mi trabajo de doctorado para conseguir la suficiencia investigadora. Luego, dirigiste mi tesis sobre esta revista de Pardo Bazán. Fuiste la mejor directora de tesis que pude haber tenido. Gracias a ti pude conseguir esta meta y aprovechar al máximo estos años de formación. Como becaria de investigación, trabajé a tu lado y disfruté contigo cada instante de aprendizaje. Tu puerta siempre estaba abierta para cualquier consulta o consejo. Como gran profesional y docente, me proporcionaste todas las herramientas necesarias para abrirme camino en el campo docente e investigador. Tu entusiasmo y pasión por el estudio eran encomiables y contagiosos. Como discípula tuya debo agradecerte toda tu dedicación y congratularme de poder haber disfrutado todos estos años de tu compañía. Volver a “La Terreta” ya no será lo mismo sin nuestras reuniones. Fuiste mucho más que una directora de tesis. Guardaré para siempre tu humanidad y cercanía, tu gran cariño y enseñanzas.

Contigo también me adentré en las hemerotecas, primero físicas y después digitales. Vaciábamos revistas juntas y recorríamos kilómetros y páginas celebrando cada hallazgo con una sonrisa cómplice. Las ediciones de artículos de Altamira, con la colaboración imprescindible de Enrique Rubio y Eva Valero, embarcados con nosotras en un mismo proyecto, son fruto de esos trabajos: *La labor periodística de Rafael Altamira (I). Catálogo descriptivo y antología de las colaboraciones en La España Moderna, Boletín de la Institución Libre de Enseñanza y Nuestro Tiempo* (2008) y *La labor periodística de Rafael Altamira (II). Catálogo descriptivo y antología de las colaboraciones en La Ilustración Ibérica, Revista La España Regional, La Ilustración Artística y Álbum Salón* (2011). Además tu nombre figura entre los grandes especialistas en la figura del historiador alicantino, al que dedicaste numerosos trabajos. Recuperaste, por ejemplo, la edición de los *Cuentos de Levante* en 1998. Destaca el hecho de que colaboras en matizar la figura de Altamira puesto que la mayoría de los estudios sobre él se centran en sus trabajos jurídicos, históricos, pedagógicos y políticos. También destaca la recopilación que realizaste en 2006 de su epistolario inédito con el intelectual chileno Domingo Amunátegui Solar, ofreciendo una valiosa aportación en los estudios sobre el americanismo.

Gracias a ti entré en contacto con otros grandes pardobazanistas, cuando comencé a asistir a los simposios que anualmente tenían lugar en la Casa-Museo Emilia Pardo Bazán, donde se celebró en 2004 el congreso internacional “La literatura de Emilia Pardo Bazán”, en el que trataste sobre las críticas literarias de Rafael Altamira y Emilio Bobadilla a la escritora, en efecto, menos analizadas que las de *Clarín*, Galdós o Menéndez Pelayo, entre otros. Allí nos reuníamos jóvenes investigadores con reconocidas figuras del pardobazanismo y de esas reuniones brotaron nuevos lazos y amistades que todavía hoy perduran. Integrabas el comité científico de esta revista, *La Tribuna*, dedicada al estudio de Pardo Bazán, así como el consejo editorial de *Anales de Literatura* de la Universidad de Alicante. Como experta en Romanticismo, formabas parte de la Junta Rectora del Centro Internacional de Estudios sobre Romanticismo Hispánico “Ermanno Caldera”. Reuniones y lecciones que quedarán en nuestra memoria. No quiero olvidar mencionar tus estudios sobre Galdós, como “Heroínas y guerrilleras en la primera serie de los *Episodios Nacionales* galdosianos” (2016), o el publicado recientemente en 2019 “El mito del guerrillero: *El Empecinado* de Pérez Galdós”. Sobre el autor de los *Episodios Nacionales* trabajabas junto a otras colegas y amigas reunidas en el grupo GREGAL, grupo con el que los integrantes del proyecto “Ediciones y estudios sobre la obra literaria de Emilia Pardo Bazán” en ocasiones nos reuníamos. España, Francia, Italia, en cada lugar en el que coincidía contigo pasaba momentos inolvidables.

Como doña Emilia llevabas a cabo un trabajo metódico y constante, profundo y de calidad, sin olvidar cultivar las relaciones personales. Estabas siempre rodeada de amigos y compañeros, derramabas bonanza a tu paso. De carácter afable, trato humano y cercano, encandilabas con tu sonrisa eterna y tu ternura. Gracias, maestra, por tantas cosas. Gracias y hasta siempre, M^a Ángeles.